



Domingo XIX Tiempo Ordinario

Ciclo A
13 agosto de 2023

I NOTAS EXEGÉTICAS

1 Reyes 19, 9a.11-13^a

Ponte de pie en el monte ante el Señor

Este fragmento forma parte del episodio de Elías en el monte Horeb (1Re 19,9-18), que concluye con el regreso del profeta a Samaría y la unción de Eliseo como discípulo y sucesor en el ministerio profético. Huyendo de Jezabel, la mujer del rey Ajab que lo persigue a muerte, Elías atraviesa el desierto en dirección al Horeb, nombre norteño del monte Sinaí, donde Dios se reveló a Moisés y le entregó antaño las tablas de la Ley. Los dos personajes tuvieron una experiencia similar y ambos aparecen en la escena de la transfiguración de Jesús (cf. Mt 17,1-13).

El profeta experimenta una etapa de crisis, va en busca de Dios y la huida de Jezabel se transforma en un itinerario que lo llevará a descubrir el verdadero rostro de Dios. En la soledad de la montaña Elías busca a Dios, que no se manifiesta en ninguno de los grandes fenómenos atmosféricos o sísmicos, que los antiguos vinculaban con las divinidades. Dios elige manifestarse en el susurro de una brisa suave, imagen del Espíritu y signo de su acción benéfica (v. 12). Elías reacciona “cubriéndose su rostro con el manto” (v. 13), gesto que indica el temor reverencial ante la santidad de Dios y que se explica con la respuesta que Dios dio a Moisés en Ex 33,20: “Tú no podrás ver mi rostro, porque nadie puede ver a Dios y seguir con vida”.





Romanos 9,1-5

Quisiera ser un proscrito por el bien de mis hermanos

Terminada la lectura del capítulo 8, este fragmento introduce una nueva sección de la epístola dedicada al papel de Israel en el plan divino de la salvación (Rom 9–11). Los cinco versículos expresan el drama interior que vive Pablo, hebreo de raza y cultura que sigue a Cristo, a quien ha descubierto como Aquel en quien se cumplen la Ley y los Profetas. Tristeza y dolor afligen el corazón de Pablo porque Israel ha rechazado la salvación de Cristo, aunque muchos judíos habían creído en Jesús como Mesías (v. 2). Tal es su aflicción que desearía verse como un proscrito (v. 3), si ello sirviera para que los de su raza reconocieran a Cristo. El término “proscrito” traduce el griego *anatema*, que significa maldito, es decir, separado de Cristo.

Los de su raza, descendientes de Israel, tienen todos los dones y privilegios concedidos por Dios a lo largo de su historia, los cuales les facilitarían reconocer a Cristo como salvador; lo paradójico es que no lo hayan logrado. A Pablo le duele la resistencia de sus amados hermanos a la fe. Más adelante Pablo concluirá que las promesas de Dios con respecto a Israel siguen en pie, aunque las apariencias muestren lo contrario. Lo que pasa es que las promesas no han sido hechas a quienes descienden físicamente de Abraham, sino a los que imitan su fe.

Mateo 14,22-23

Mándame ir hacia ti andando sobre el agua

Enseguida de la primera multiplicación de los panes (Mt 14,13-21), Mateo narra el episodio de Jesús caminando sobre el mar. El viento huracanado que sacude la barca y suscita el miedo en los discípulos, seguido de una gran calma, recuerda los fenómenos atmosféricos que rodearon la experiencia vivida por Elías en el Horeb. En la primera lectura Dios puso a prueba al profeta y aquí Jesús pone a prueba la fe de sus discípulos, representados por Simón Pedro.





El evangelio de hoy es una meditación sobre la Iglesia simbolizada en la barca sacudida y zarandeada por múltiples peligros y persecuciones. Sus miembros de tambalean y pierden la fe ante la magnitud descomunal de las adversidades, porque piensan que Jesús está ausente; la fuerza de su presencia resucitada se impone sobre el mar turbulento de la historia, dándoles seguridad para perseverar fieles en la misión.

El relato comienza en el versículo 22, donde se muestra a Jesús subiendo al monte a orar a solas con el Padre (v.23), después del episodio de la multiplicación de los panes. Por orden de Jesús, los discípulos se adelantan atravesando el mar en la barca.

Los versículos 24-27 narran la escena dramática de la barca sacudida por las olas del mar (lugar donde habitan las fuerzas del mal, en la literatura apocalíptica). Jesús en la noche oscura (símbolo del poder de las tinieblas) se acerca a sus discípulos caminando sobre las aguas. Ellos gritan de miedo porque creen ver a un fantasma, pero Jesús los tranquiliza con unas palabras que recuerdan las apariciones del resucitado después de Pascua (v. 27).

La segunda escena (vv.28-31) inicia con la intervención decidida y valiente de Pedro, cuyo coraje colapsa enseguida ante la fuerza del viento, se hunde en el mar y suplica a Jesús que lo salve de morir ahogado. Pedro representa al hombre débil y de fe vacilante que, sin embargo, no duda en agarrarse de la mano del Señor, su única fuerza, su ancla de salvación. Superada la crisis, el fragmento concluye con una hermosa confesión de los discípulos: “verdaderamente eres Hijo de Dios” (vv. 32-33).





II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- El evangelio de este domingo narra el episodio de la tempestad calmada, a continuación del relato de la multiplicación de los panes. **El mar**, en la literatura apocalíptica, es **el lugar donde habitan las fuerzas del mal adversas al hombre**; la barca zarandeada por las olas y el viento impetuoso simbolizan las dificultades de la vida, las diversas situaciones personales y comunitarias que se presentan de manera imprevista y ponen en riesgo nuestra vida, nuestro bienestar.
- Como el profeta Elías, a veces desfallecemos; nos da la impresión de que todo lo que hemos emprendido, nuestros mejores esfuerzos han sido un desgaste inútil y **nos invaden el pesimismo, el derrotismo y la desesperanza**. En efecto, no bastan las fuerzas humanas ni la buena voluntad para enfrentar y superar las adversidades de la vida. Algunas personas se desesperan y se refugian en escapismos, otros incluso pierden el sentido de la vida y se suicidan.
- Como el profeta Elías y como los apóstoles, experimentamos frecuentemente el miedo y la vacilación. **Todos somos hombres y mujeres de poca fe y necesitamos ser sostenidos por Dios**. Cuando tenemos miedo nos da la impresión de que el Señor nos ha abandonado y estamos solos, pero eso no es verdad. Dios siempre camina con nosotros y nos sostiene porque su amor es fiel. Solo que Él se hace presente de la manera más imprevista y no como nosotros lo imaginamos o cuando nosotros lo queremos. Dios es imprevisible: al profeta Elías se le manifestó no en signos apabullantes sino en el susurro de una brisa suave. Dios prefiere una cercanía suave, discreta, hacerse presente mediante signos humildes y silenciosos perceptibles desde la fe.
- Al profeta Elías Dios le da una **lección de humildad para que calme su temperamento fogoso**; Jesús le da a Pedro otra **lección para que reconozca su poca fe**, deje de ser presuntuoso, de confiar tanto en sí mismo, y aprenda a apoyarse en Jesús y a dejarse conducir por Él.





- **La Iglesia**, representada en la barca en la que navegan los apóstoles hacia la otra orilla, la barca de Pedro, **ha sido sacudida a lo largo de la historia por muchas tempestades de todo tipo**. Ella no ha naufragado porque el Señor resucitado la acompaña y la guía con su Palabra eficaz, la sostiene con el alimento eucarístico, la impulsa con la fuerza de su Espíritu hacia el puerto seguro de la vida eterna.
- **No nos dejemos vencer por el miedo**, apoyémonos en el Señor resucitado, que ha vencido el mal y la muerte y camina con nosotros. Pidámosle que aumente nuestra fe. Fortalezcamos nuestra relación con el Señor con la oración, la meditación de la Palabra de Dios y la participación asidua en la Eucaristía, para que tengamos mayor conciencia de su presencia entre nosotros.





III SUBSIDIO LITÚRGICO

Monición de entrada

Nuevamente nos encontramos como familia cristiana en el domingo, Día del Señor. En todos los momentos y circunstancias de la vida somos convocados para la celebración de los santos misterios y para escuchar la Palabra que nos llama siempre a la valentía y a la perseverancia en la fe.

Reconozcamos la presencia y la cercanía alentadora de Dios. Celebremos nuestra fe.

Monición a las lecturas

La experiencia de Elías y la presencia de Jesús ante sus discípulos angustiados, nos ofrecen un mensaje de experiencia religiosa, algo verdaderamente real cuando se cree y se confía en Dios. Él está presente. En la noche y en el mar turbulento. La invitación a confiar y a no tener miedo resuena hoy con mucha fuerza en las lecturas de este domingo. El Buen Dios está siempre con nosotros, nos da su Palabra para que, manteniéndonos en pie, acojamos su misericordia y caminemos con valentía sobre las aguas de la muerte. Acojamos su Palabra salvadora.





Oración de fieles

Presidente

Al Señor Jesús, que calma las tempestades de la vida, presentemos con confianza nuestras peticiones.

R/. Hijo de Dios vivo, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que acompañada por el Espíritu y guiada por el Papa Francisco y todos sus pastores, viva en fidelidad a Jesucristo y se sienta siempre reconfortada en los momentos difíciles. Oremos.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que inspirados por los mejores sentimientos y ayudados por la gracia divina puedan trabajar constantes por el bienestar y el progreso de sus pueblos. Oremos.
3. Por las familias, Iglesias domésticas, especialmente las que tienen problemas y dificultades, para que encuentren en la Palabra de Dios luz, paz y fortaleza para vivir en el amor y en la unidad. Oremos.
4. Por los enfermos y los que sufren soledad, los que no tienen trabajo y todos los que sienten el cansancio del camino de la vida, para que experimenten la presencia salvadora y la paz que Dios les ofrece a través de la compañía de sus familiares y amigos. Oremos.
5. Por nosotros, nuestros familiares, amigos y personas con quienes compartimos nuestra vida y trabajo, para que recorramos sin miedo el camino de la vida y reconozcamos con inmensa alegría la presencia salvadora del Señor entre nosotros. Oremos.

Presidente

Señor Jesús, acoge bondadoso nuestras súplicas, expresión de la certeza de tu amor. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

